

COMO PUEDE USTED CONOCER EL FUTURO

A todos nosotros nos gustaría conocer el futuro, ¿cierto? Si usted fuera un agricultor, ¿no le gustaría saber de antemano cómo estará el clima para la temporada de cosecha? Si usted está pensando conseguir un empleo con cierta compañía, ¿no le gustaría saber si esa compañía seguirá teniendo éxito? Le gustaría saberlo, ¿no es así? Si está pensando en casarse, ¿no le gustaría saber si usted y su futuro cónyuge suplirán sus necesidades mutuas de manera que puedan ser felices? Todos deseamos saber lo que nos depara el futuro.

Desafortunadamente, no es fácil conocer el futuro.

En el pasado la gente hacía cosas extrañas para conocer el futuro. Por ejemplo, algunos trataban de predecir el futuro por la manera en que la luz solar se reflejaba en las uñas de una

Dios Conoce el Futuro

- “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho...” (Isaías 46:9, 10).
- “He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias” (Isaías 42:9).
- “Te lo dije ya hace tiempo, antes que sucediera te lo advertí...” (Isaías 48:5).

persona. Otros partían el

cuerpo de una oveja y estudiaban la forma y diseño de su hígado con la esperanza de descubrir eventos futuros. Hoy en día la gente aún cree que puede conocer el futuro al estudiar las estrellas y los planetas. Otros visitan psíquicos, lectores del tarot, lectores de las palmas de las manos, hasta brujos para averiguar lo que les depara el futuro. Estos métodos nunca han tenido éxito. ¿Significa esto que no se puede conocer el futuro? No. Al contrario, la Biblia habla de un Dios que conoce el futuro; un Dios que conoce el fin desde el principio; un Dios que es suficiente sabio y poderoso para predecir el futuro con exactitud infalible. A este Dios usted puede confiarle su vida y su futuro. En la casilla a la izquierda aparece lo que el Dios de la Biblia nos dice acerca de El.

PUNTOS CLAVES

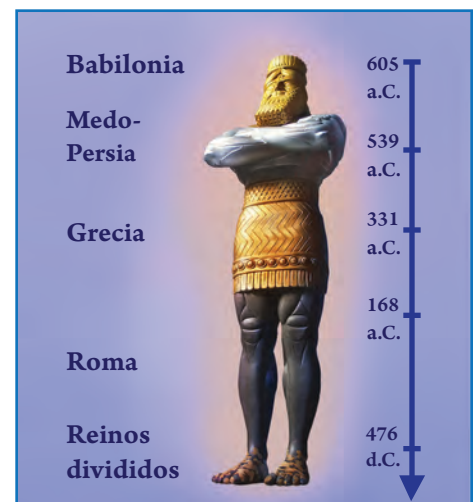
Dios conoce el futuro porque él lo diseña y lo dirige. En la historia del sueño dado a Nabucodonosor tenemos evidencia tanto de la credibilidad de la Biblia como de la visión y dirección de Dios en los asuntos humanos. La historia comienza 2600 años atrás en Babilonia, lo que conocemos hoy como el país de Irak. Se registra en el libro de Daniel, capítulo 2.

El rey tuvo un sueño que no podía recordar. Los sabios y astrólogos no podían decir al rey su sueño ni su interpretación. Airado, Nabucodonosor ordenó que todos ellos fueran ejecutados. Entre estos hombres se encontraban Daniel y sus tres amigos hebreos. Después de pedir la ayuda divina, Dios reveló el sueño a Daniel junto con su interpretación (Dan. 2:18). El sueño era una vista panorámica de la historia desde el tiempo de Nabucodonosor hasta el fin del mundo. Su exactitud es sorprendente y habla claramente de la validez y autenticidad de la Biblia. Podemos confiar en la Biblia. Es la Palabra de Dios de esperanza y de promesa a la humanidad.

En el sueño, Daniel vio una imagen cuya cabeza era de oro. Su pecho era de plata y sus muslos de bronce. Sus piernas eran de hierro y sus pies en parte de hierro y en parte de barro. Estos metales representaban una sucesión de reinos como se ilustra a la derecha.



La imagen del capítulo 2 de Daniel presenta una vista panorámica de la historia.



Al mirar la estatua, note que no surge otro metal después del Imperio Romano. No aparece ningún nuevo reino terrenal. El metal que comenzó en las piernas baja hasta los pies y los dedos y ahí se mezcla con el barro. Entonces, ¿qué significa esto?

Significa exactamente lo que Daniel dijo. Este cuarto reino sería dividido. Esta es una predicción asombrosa que describe exactamente lo que sucedió. El Imperio Romano no fue barrido por otro gran reino como los que le precedieron.

En cambio, en el siglo 5o. d.C. tribus bárbaras de Europa dividieron el Imperio Romano pagano en varias naciones que eventualmente llegaron a conocerse como la Europa moderna.

Sin embargo, así como el barro no se mezcla con el hierro, de la misma manera, lo que quedó del Imperio Romano nunca formaría de nuevo un imperio fuerte.



El Imperio Romano nunca se uniría.



Napoleón, el Kaiser Wilhelm y Hitler trataron de unificar lo que es la gran Europa, pero todos fracasaron. ¡La Palabra de Dios es verdadera!

La Segunda Venida de Cristo.

Lo que sucedió después debe haber sido impresionante. El sueño terminó con ¡una piedra! Una piedra no cortada por manos golpea la imagen y la aplasta hasta no dejar nada. Entonces esta piedra crece hasta abarcar el mundo entero (Dan. 2:44).

Esto representa la venida de Cristo para establecer Su Reino eterno donde no habrá más pecado ni muerte.

MENSAJE CENTRAL

Piense en esto: Babilonia vino y se fue, tal como Dios lo predijo. Medo-Persia vino y se fue, tal como Dios lo predijo. Grecia vino y se fue, tal como se predijo. Roma vino y entonces se partió en varias naciones divididas, tal como se predijo. La parte de esta profecía que todavía no se ha cumplido es el establecimiento del reino eterno de Dios. ¿Dónde, entonces, nos encontramos hoy en la historia? Estamos por entrar al reino eterno de Dios. ¡Jesús viene pronto! Estamos viviendo en el tiempo de los reinos divididos.

El próximo gran evento que veremos es la venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

ENTRE USTED Y DIOS

Esta noche hemos aprendido algo acerca de Dios, de Su poder, Su grandeza y Su cuidado. ¿Y cómo hemos aprendido esto? Nos ha sido revelado mediante Su Palabra, la Santa Biblia.

En Daniel 2 encontramos evidencia poderosa de que Dios nos habla a través de Su Palabra. Esto es porque hemos estado estudiando la Palabra de Dios y no la del hombre. Y esto es solo el comienzo. En toda esta serie de estudios vamos a encontrar evidencia tras evidencia de que la Palabra de Dios es confiable. Dios quiere que Su Palabra sea la autoridad suprema en nuestras vidas. ¿Escogerá usted servir al Salvador Jesucristo, próximo a venir? ¿Escogerá usted confiar cada día en Su Palabra, la Biblia?